



SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO

SALUDA CON TODO AFECTO A CUANTOS PARTICIPAN EN LA **“GRAN VIGILIA DE LA INMACULADA”** QUE, PARA HONRAR EL MISTERIO DE LA CONCEPCIÓN SIN PECADO DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, SE CELEBRA SIMULTÁNEAMENTE EN VARIOS TEMPLOS DE MADRID, CON EL LEMA **“MARÍA, ALUMBRA NUESTRA ESPERANZA”**.

CON LA SEGURIDAD DE QUE LA LLENA DE GRACIA REFLEJA, HASTA EN LAS TINIEBLAS MÁS ESPESAS, UN RAYO DE LA LUZ DE CRISTO, SU HIJO, EL PAPA LES INVITA, EN LA PRESENTE CIRCUNSTANCIA QUE NOS AFLIGE Y PREOCUPA A CAUSA DE LA PANDEMIA, A MIRAR, EN ESTE SINGULAR PRIVILEGIO, LA VICTORIA DE LA MISERICORDIA DE DIOS SOBRE EL MAL LIBRANDO LAS MENTES DEL ERROR, QUE OSCURECE EL BIEN Y, FORTALECIENDO EL CORAZÓN A EJEMPLO DE LA MISMA VIRGEN MARÍA QUE, SOPORTANDO LAS PENAS DE LA VIDA DE MANERA EJEMPLAR, NOS ENSEÑA, A PESAR DE LA FATIGA Y EL ABATIMIENTO EXPERIMENTADO, A TOLERAR Y VENCER LOS MIEDOS. PARA ELLO CONTAMÓS SIEMPRE CON SU PROTECCIÓN Y SU CARIÑO.

MIENTRAS SUPLICA A MARÍA INMACULADA LA SALUD PARA LOS ENFERMOS, EL ETERNO DESCANSO DE LOS FALLECIDOS, EL CONSUELO PARA LOS QUE HAN SUFRIDO LA PÉRDIDA DE SERES QUERIDOS, Y EL ÁNIMO PARA SUPERAR CON FORTALEZA ESTA DIFICULTAD MIRANDO CON ESPERANZA, EL SUMO PONTÍFICE LES IMPARTE DE CORAZÓN LA IMPLORADA **BENDICIÓN APOSTÓLICA**, QUE EXTIENDE A SUS FAMILIARES.

MADRID, 7 DE DICIEMBRE DE 2020

MONS. BERNARDITO C. AUZA
NUNCIO APOSTOLICO